



Rivero avanza que potenciará las ingenierías en su nuevo mandato

El catedrático de Derecho Administrativo impulsará los grados de mayor demanda profesional y la investigación en su nueva etapa como rector

Debido a la pandemia, la austeridad marcó el acto de toma de posesión de Ricardo Rivero como rector de la Universidad de Salamanca. El catedrático de Derecho Administrativo continuará cuatro años más al frente de la institución académica, una eta-

pa que estará marcada por el impulso de las ingenierías, así como de las titulaciones con mayor demanda profesional para dar respuesta a una necesidad social. La investigación y las nuevas inversiones completarán sus prioridades. **Páginas 2 y 3**

Insistió en su discurso en que “esta tierra” es el principal destino del español internacional



Alfonso Fernández Mañueco aplaude a Ricardo Rivero en el acto de toma de posesión como rector, ayer en el Paraninfo. | MANUEL LAYA



Rivero potenciará las ingenierías y los grados de mayor demanda profesional

El catedrático de Derecho Administrativo avanza en su toma de posesión como rector de la Universidad de Salamanca que impulsará la investigación y las nuevas inversiones

B.H. | SALAMANCA

La austeridad pandémica marcó ayer el acto de toma de posesión de Ricardo Rivero como rector de la Universidad de Salamanca, que continuará otros cuatro años más al frente de la institución tras ganar las elecciones el pasado 30 de noviembre. Sin profesores revestidos, sin símbolos y sin coro presencial, el catedrático de Derecho Administrativo prometió su cargo y avanzó que entre sus objetivos de docencia está aspirar a que la oferta de titulaciones permita la formación más completa para los alumnos.

También aseguró que este mandato servirá para “adaptar todos los grados a las transformaciones sociales y económicas que están por venir en clave digital, sostenible y de innovación”. Rivero concretó aún más al ase-

El rector aprovechó el acto para insistir en que “esta tierra” es el principal destino del español internacional



Ricardo Rivero promete su cargo ante el presidente de la Junta, Alfonso Fernández Mañueco, y la secretaria general, Mª Josefa García. | FOTOS: MANUEL LAYA

gurar que potenciará “en particular” las ingenierías. “Todas las capacidades y titulaciones nos importan, pero las de mayor demanda profesional ocuparán más nuestro tiempo”, confesó durante su discurso, que impartió acompañado por el presidente de la Junta de Castilla y León, Alfonso Fernández Mañueco.

Para facilitar la labor de los investigadores, prometió reducir sus cargas administrativas e incrementar el impacto de los resultados “con mayor visibilidad”. Crecerán por lo tanto los proyectos, publicaciones y colaboraciones con empresas, administraciones y sociedad civil.

En este sentido, garantizó que el compromiso con el entorno se mantendrá, convencido de que el Estudio debe generar oportunidades y acrecentar el impacto económico y social. En esta labor tendrán un papel fundamental los Fondos Europeos, en los que ya trabaja la Universidad para contribuir a la recuperación económica de su zona de influencia: Salamanca, Ávila, Zamora, Béjar, Villamayor y el resto de Castilla y León.

Rivero no se quiso olvidar de la importancia que tendrán en este mandato recién iniciado las nuevas inversiones, tanto en el

Campus Agroambiental, en las facultades, en el Campus Unamuno y en el de Ávila, entre otros. En cuanto a la actividad fuera de nuestro país de la Universidad, el rector confesó que demostrará su potencia internacional. “Ya desplegamos nuestras redes en América con el Espacio Euroiberoamericano de Educación, en el que trabajaremos con o sin el apoyo del Ministerio, creando una oficina para ello”, advirtió.

Aprovechó el acto para insistir en que “esta tierra” es el principal destino del español internacional, “por eso reivindicamos el liderazgo en la promoción panhispánica de la lengua y la cultura”.

Junto a Rivero también tomó posesión su equipo, formado por ocho vicerrectores, un bloque comprometido “a trabajar por el bien de interés general” y practicando “las pequeñas virtudes” de las que habló Santa Teresa, entre ellas la cortesía, el orden y la lealtad, a las que sumó la gratitud, sentimiento que destacó durante sus intervenciones en la campaña y que llegó a pronunciar más de una decena de veces tras conocer que había revalidado su puesto en las elecciones.

LOS DETALLES

Tradición

Rivero prometió por su conciencia y honor cumplir y hacer cumplir la Constitución como norma general del Estado. Una fórmula “como es debido”, sin modelos “surrealistas”, que cumple con la Constitución y con lealtad al Rey. Por eso confesó que le produce “estupor” ver tomas de posesión que escapan a la ley desde el primer momento. “Todo lo que venga después será previsible. Los principios son importantes”.

Nuevo equipo

Junto a Rivero prometieron su cargo María Josefa García como secretaria general; y los vicerrectores Mª José Rodríguez, de Calidad y Enseñanza de Grado; David Díez, de Ordenación Académica; Ana Mª Martín, de Ciencias de la Salud y Asuntos Sociales; Javier González, de Economía; Celia Aramburu, de Estudiantes; José Miguel Mateos, de Investigación; Nicolás Rodríguez, de Postgrado y Efreem Yildiz, de Relaciones Internacionales.



Asistentes a la toma de posesión, ayer en el Paraninfo de la Universidad.



Pr: Diaria
Tirada: 8.278
Dif: 6.735

Frío y confidencias

Representantes de la esfera política e institucional arrojaron a Rivero en el acto encabezado por el presidente de la Junta, Alfonso Fernández Mañueco, y en el que se estrenó el obispo José Luis Retana

B.H. | SALAMANCA

RICARDO Rivero recibió a las puertas del Edificio Histórico al presidente de la Junta, **Alfonso Fernández Mañueco**, que a su llegada dedicó abrazos a diestro y siniestro antes de ser testigo de honor de la toma de posesión del rector. Acudió acompañado por el delegado territorial, **Eloy Ruiz**, mientras le esperaban soportando el intenso frío de la calle Librerías la subdelegada, **Encarnación Pérez**; el presidente de las Cortes, **Luis Fuentes**; el presidente del Consejo Social de la Universidad, **Ignacio Galán**, también presidente de Iberdrola; y **Pedro Díaz**, presidente de GRUPOSA, entre otros. Se pudo ver al concejal de Ciudadanos, **Fernando Castaño**, hablando largo y tendido con el diputado por Salamanca **José Antonio Bermúdez de Castro**. Ya en el Paraninfo el presidente de la Diputación, **Javier Iglesias**, se sentó junto al alcalde de Salamanca, **Carlos García Carbayo**, y al primer edil de Béjar, **Antonio Cámara**, que se estrenó en un acto social de calado, del mismo modo que el obispo de Salamanca y Ciudad Rodrigo, **José Luis Retana**. En la esfera académica estuvo presente la rectora de la Universidad Pontificia, **Miriam Cortés**, así como los predecesores de Rivero en el cargo como rector: **Ignacio Berdugo**, **Daniel Hernández Ruipérez**, **Enrique Battaner** y **José Ramón Alonso**.



El Paraninfo, ayer en el acto de toma de posesión. | MANUEL LAYA



Javier Iglesias charla con Carlos García Carbayo y Celia Aramburu.



Fernández Mañueco abraza a su llegada a Ignacio Galán.



OPINIÓN • ROSA DOMÍNGUEZ LEÓN

La versión más conciliadora de Rivero

LA prudencia, tan necesaria en estos tiempos, despojó al acto de toma de posesión del rector Ricardo Rivero del tradicional sonido de las chirimías, del colorido de los trajes académicos y de la imagen del Paraninfo completamente lleno. Eso sí, todas las autoridades acudieron a la cita —cómo se nota que estamos en elecciones!— y no faltaron los rectores del resto de universidades públicas de Castilla y León y la de la Pontificia de Salamanca. Rivero se ha ganado el respeto de sus homólogos y ayer quedó patente. No solo eso, la renovación en el cargo de rector del catedrático de Derecho Administrativo concitó en las Escuelas Mayores a todos sus antecesores en el Rectorado, desde Ignacio Berdugo a Daniel Hernández Ruipérez, pasando por Enrique Battaner y por José Ramón Alonso, que pocas veces se ha dejado ver en actos académicos como exrector.

No fue un acto solemne como los que habitualmente tienen lugar en este tipo de ceremonias, pero Rivero supo compensar la ausencia de adornos con un acertado discurso en tono conciliador, en el que

plasmó la grandeza de la Universidad de Salamanca a través de sus grandes catedráticos, esos “colosos” que el rector puso como ejemplo de resiliencia, repasando su historia. No lo dudó y animó a todos los presentes a unirse a un proyecto que tiene como objetivo trabajar por el interés general. “Integrar todas las capacidades, integrar a cada persona que esté dispuesta a participar y sumar fuerzas. Mostrar a la Universidad de Salamanca como una inteligencia colectiva que aúne a todas las facultades, todos los departamentos, las ciencias y las letras”, aseguró. Al menos en la toma de posesión estaban prácticamente todos los decanos y buena parte de los representantes de la comunidad universitaria.

Quedan cuatro años, los últimos de este rector, y toca integrar. Bien lo sabe Rivero que siguiendo ese camino pronto hará nuevas incorporaciones, aunque ayer no era el momento de anunciar ningún cargo, los protagonistas debían ser el rector y su equipo, y así fue. Por cierto, ganaron por goleada los que prometieron el cargo frente

a los que optaron por jurarlo, aunque todos tuvieron en común los nervios, da igual que no llevasen el traje académico, los vicerrectores no pudieron ocultar con sus gestos, sus miradas y el tono de su voz los nervios que sintieron en el momento de poner la mano sobre la Constitución, conscientes, supongo, de la responsabilidad que tienen sobre sus hombros y también trabajo. “Nuestro ritmo de trabajo continuará siendo muy intenso porque el movimiento se demuestra andando y si alguien no está donde debe de estar, no debe estar”, afirmó Rivero. Así que los vicerrectores están advertidos. Un dato: del equipo que tomó posesión hace cuatro años solo quedan dos. No es fácil seguir el ritmo de este rector.

Ricardo Rivero suma ya más de cuatro años al frente del Estudio salmantino y tiene muchas tablas. Atrás ha quedado el joven rector de 2017, el catedrático de Derecho Administrativo se mostró relajado y disfrutó al pronunciar un discurso cercano, pero culto, un reflejo de su persona, pues sus

amigos y contrincantes —no faltó Mariano Esteban de Vega— saben que el catedrático de Derecho Administrativo es muy buen lector y un trabajador incansable.

En docencia, en investigación, en infraestructuras... Los frentes abiertos son muchos y también los retos, pero Rivero cuenta con el apoyo de la comunidad universitaria que le eligió y el de las instituciones ayer representadas por sus máximas autoridades. No hubo palabras del presidente de la Junta, aunque el rector dejó clara su buena relación y avanzó la noticia que Alfonso Fernández Mañueco se calló: un nuevo plan de equipamientos.

Con llaneza y entereza, Ricardo Rivero Ortega ha iniciado una nueva etapa en la historia de la Universidad de Salamanca, una época marcada por la pandemia, asunto por el que el rector pasó de puntillas, recordando, eso sí, a los que se quedaron por el camino. ¡Qué de cosas nos ha robado esta pandemia! Ayer, sin duda, se echaron de menos los abrazos.